

ANÍBAL PEDRO LUIS FORNARI

Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel y en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USa) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

Aníbal Pedro Luis Fornari nació en Colonia Aldao, al oeste de la provincia de Santa Fe, Argentina, el 3 de julio de 1943.¹ Ingresó en el seminario menor católico de la diócesis de Santa Fe donde se formó al pulso de los clásicos de la literatura francesa cristiana y de autores como Romano Guardini. Paralelamente a su formación intelectual trabajó pastoralmente con el padre Osvaldo Catena, profesor suyo en el seminario, en los barrios populares de la zona.

Con motivo de la creación de la diócesis de Rafaela en septiembre de 1961-a la que pasó a pertenecer- se encuentra con Monseñor Vicente F. Zaspé², quien había arribado desde Buenos Aires para asumir como su primer Obispo. Es el propio Zaspé, con quien trabará una fuerte amistad, quien le propone una beca de la *Comisión Pontificia para América Latina*, entonces dirigida por el Cardenal Samoré, para estudiar en Italia. Con menos de veinte años llega a Roma en 1962 para estudiar en la Pontificia Universidad Gregoriana de la Compañía de Jesús; precisamente en el año en que tiene lugar la «Primera Sesión» del Concilio Vaticano II. Su residencia en estos años de estudio será el Pontificio Colegio Pío Latinoamericano donde, por un lado, tiene acercamientos a los principales teólogos animadores del Concilio como Karl Rahner, Hans Urs Von Balthasar y Henri de Lubac. Por otro, comienza paulatinamente a tomar contacto con la realidad de otros países de América Latina y a interesarse en la temática latinoamericana, aunque todavía no en clave filosófica. Esta primera experiencia fuera del país representó una apertura al mundo bajo el impulso de la vida cultural romana, a la que conjugará con estadias de verano en Francia en donde aprovechará para acercarse a su lengua y a su cultura.

Entre los profesores de la Universidad Gregoriana estaban J. B. Lotz, quien dictaba seminarios sobre *Heidegger y Santo Tomás* y el jesuita suizo Peter Henrici.³ Será este último

¹ Esta ficha se vio enriquecida por “Entrevista a Aníbal Fornari” realizada por Luciano Maddonni en la ciudad de Santa Fe el día 19 de setiembre de 2017 en el marco de nuestro proyecto de investigación.

² Vicente Faustino Zaspé (Buenos Aires 1920 - Santa Fe 1984) fue nombrado primer obispo de Rafaela por Juan XXIII en 1961, por lo que participó de las sesiones del Concilio Vaticano Segundo. Según el propio Fornari: “Fue hombre vivo donde la fe en Cristo era un florecer de humanidad”, cfr. Luciano MADDONNI, “Entrevista a Aníbal Fornari. Santa Fe, 19/9/2017”.

³ Peter Henrici sj (1928) es un jesuita suizo, sobrino del teólogo Hans Urs Von Balthasar. Por entonces era profesor de “Filosofía Moderna” en la Universidad Gregoriana de Roma. Henrici había realizado su tesis doctoral en Alemania bajo el título: “Hegel y Blondel. Una comparación sobre el sentido y la forma de la dialéctica en la «Fenomenología del Espíritu» y la Primera «Acción».” Entre sus publicaciones se pueden mencionar: *Hegel und*

quien contagiará a Fornari el entusiasmo por Blondel, sobre cuyo pensamiento presentará su tesis en 1964 bajo el título *“La libertad en la lógica de L’Action (1893) de Maurice Blondel”*. En paralelo con su formación sacerdotal y académica, consolida su filiación política en la “Democracia cristiana” particularmente significativa en Italia, vínculo que luego intentará continuar a su regreso a la Argentina.

Finalizada su licenciatura, el sacerdote sociólogo santafesino Aldo Büntig, antiguo profesor suyo en el seminario, lo contacta con François Houtart en orden a gestionar una beca para estudiar teología. Una vez obtenida Fornari comenzó sus estudios de teología fundamental, exégesis bíblica y teología moral fundamental en la Universidad de Lovaina (Bélgica). En este nuevo clima universitario decide dejar el seminario, pero con la opción de *“vivir el amor a Cristo en proyección socio-política”*.⁴ En la ciudad belga tiene el primer contacto con dos estudiantes mendocinos. Por un lado, conoce personalmente a Bernardo Carlos Bazán, quién se encontraba realizando sus estudios de doctorado en filosofía medieval. Por otro, tiene la primera noticia de Enrique Dussel, cuando recibe su invitación para participar en la *Semana Latinoamericana* de París, de la que el filósofo cuyano era organizador. La imposibilidad de asistir dejó el encuentro personal para el futuro.⁵

Tras su regreso a la Argentina comienzan a fermentar su interés y preocupación por Latinoamérica, que habían quedado sembrados en su estancia europea. En primera instancia trabaja como encargado del área de Filosofía en el Colegio Mayor Universitario y, gracias al p. Ernesto Leyendecker⁶, ingresa en 1965 como docente de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santa Fe (UCSF) en la cátedra de “Filosofía Moderna”, donde enseñó a Maurice Blondel. En simultáneo, es profesor viajero en la

Blondel. Eine Untersuchung über Form und Sinn der Dialektik in der «Phänomenologie des Geistes» und der ersten «Action», Pullach bei München 1958. Y los artículos: “Maurice Blondel als katholischer Philosoph”, *Orientierung* n° 25 (1961) 229-231; “Les *Carnets intimes* de M. Blondel”, *Gregorianum* vol. 43 (1962) 769-775; “Zwischen Transzendentalphilosophie und christlicher Praxis”, *Philosophisches Jahrbuch* vol. 75 (1968) 332-346

⁴ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Aníbal Fornari. Santa Fe, 19/9/2017”.

⁵ Se trata de la *Semana Latinoamericana* organizada en diciembre de 1964 en París por un grupo de estudiantes latinoamericanos bajo el lema: *«Amérique Latine et Conscience chrétienne»*. Enrique Dussel fue uno de los convocantes y de los principales expositores, entre los que también estuvieron François Houtart, Paul Ricoeur e Yves Congar. Las conferencias fueron publicadas por la revista francesa *Esprit*, dirigida por el mismo Paul Ricoeur. Cf. *Esprit*, n° 340 (1965). Para un panorama de su desarrollo cfr. Marcelo GONZÁLEZ, “Enrique Dussel: la «eclosión reflexiva» en torno a 1964. El pensador cristiano latinoamericano en la encrucijada”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 6 (2018) 90-139, esp. 112-126.

⁶ Ernesto Leyendecker (1922-1999) fue un sacerdote santafesino gestor y cofundador de la UCSF en 1958.

Facultad de Ingeniería Química de Posadas dependiente de la Universidad Nacional del Nordeste, donde dictó la materia “Filosofía e historia de la Ciencia”. En el plano personal, en enero de 1967 se casa con Dedy Baldelli, con quien tendrá cuatro hijos.

Muy tempranamente comienza a sufrir en carne propia los avatares socio-políticos del país. Estando de viaje de bodas en Río de Janeiro, le informan que ha quedado cesante de la Universidad Nacional del Nordeste, debido al cambio de autoridades provocado por la intervención del gobierno militar de Juan Carlos Onganía en 1966. Sin embargo, a su vuelta a Santa Fe recupera prontamente espacios docentes. En 1967 consigue el cargo de profesor de “Psicología de la personalidad” en el curso de capacitación organizado por la Universidad Nacional del Nordeste, con el que recorrió gran parte del norte argentino y desde donde comenzó a tejer redes con personalidades universitarias del norte argentino. A mediados de 1967 es invitado a dar una conferencia sobre Blondel en Resistencia. Allí vuelve a tener noticias de Enrique Dussel, ya que el mendocino había estado el año anterior en esa casa de estudios dictando un seminario. Su deseo de un encuentro personal se intensifica.⁷ También en ese mismo año se recibe de *Profesor de Filosofía para la Enseñanza Superior* en la Facultad Católica de Santa Fe, lo que lo habilita a enseñar en instituciones oficiales de la Argentina. Políticamente, en torno a fin de la década, se suma al masivo y precipitado pasaje de la “Democracia Cristiana” a las filas del peronismo. En este período se vuelve un asiduo lector de la Revista *Víspera*, publicada en Montevideo desde 1967 y dirigida por Héctor Borrat. La publicación uruguaya congregaba por entonces a distintos intelectuales católicos preocupados por América Latina en la atmósfera de la renovación conciliar. Entre las lecturas más significativas, está el descubrimiento del Alberto Methol Ferré, cuyo pensamiento lo cautivará.

Los inicios de la década del ‘70 lo verán concretando y haciendo fructificar las redes que había ido lentamente entretejiendo en los años anteriores. A comienzos de 1971

⁷ Durante el segundo semestre de 1966 Enrique Dussel dictó la cátedra de “Historia de la Cultura” en la Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia, Chaco). Dicho curso se publicó como *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal (Investigación del «mundo» donde se constituyen y evolucionan las «Weltanschauungen»)*. Un análisis de este texto puede verse en: Marcelo GONZÁLEZ, “Ensayo de análisis del “trabajo filosófico efectivo” a partir de las «Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal» (1966) de Enrique Dussel”, *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 103-130. En el primer semestre de 1967 Dussel dictó allí un curso de “Ética” publicado posteriormente como *El bien común I*.

participó del primer encuentro del «Grupo Calamuchita», acercando a su vez a muchos colegas santafesinos a su seno y del que será uno de los organizadores en las siguientes ediciones.⁸ El junio del mismo año asistió, sin presentar ponencias, al *Segundo Congreso Nacional de Filosofía* en Alta Gracia, Córdoba. Paralelamente se convirtió en asistente regular de las *Semanas Académicas* de San Miguel hasta su última edición en 1975.⁹

Paralelamente, desde 1971 comienza a trabajar en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Junto a Raúl Núñez, Julio de Zan y Antonio Kinen emprendieron, en su sección «Filosofía Social», un proyecto de investigación sobre el problema del trabajo y la propiedad desde los grandes mojones históricos de la filosofía. En este marco escribe su estudio *“El trabajo y la propiedad: la concepción griega de Aristóteles y su concreción histórica”*, que permanece inédito. Según el propio Fornari *“usando el humanismo griego inspirado en Dussel, leía el camino de la reflexión filosófica como una afirmación de la inmanencia de la identidad y de la alergia a la alteridad.”*¹⁰

Motivado por el entusiasmo causado por la naciente perspectiva liberacionista, entre 1972-1973 realiza los Seminarios de Doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letra de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. En su estadía cursó y compartió reuniones informales con Horacio Cerutti-Guldberg, León Maturana, Adriana Arpini, Clara Jaliff y con los profesores Enrique Dussel, Arturo Roig, Carlos L. Ceriotto y Bernardo Bazán. Su intención inicial era trabajar la tesis de doctorado bajo la dirección de Dussel, pero dada su situación académica en la Universidad de Cuyo (no era profesor titular) el decanato no lo habilitó.¹¹ Elige entonces como director a Bernardo C. Bazán e investiga en torno a *“La figura política del mal en San Agustín a partir de Paul Ricoeur”*, proyecto que quedará trunco tras el golpe militar y la cesantía de los profesores.

⁸ Para un panorama de estos desarrollos se puede ver: Luciano MADDONNI- Marcelo GONZÁLEZ, “El primer encuentro del «Grupo Calamuchita» (1971) como cauce de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana”, *Cuadernos del CEL* año III n° 5 (2018) 143-162.

⁹ Encontramos testimonios de su participación en las Jornadas en las crónicas de las discusiones publicadas en las *Actas*. Cf. *Stromata* n° 4 (1973) 444: *“pienso que la opción político-práctica debe entrar en la estructura epistemológica misma de la filosofía, abarcando por tanto al filósofo mismo. Esa es la única manera de dilucidar la equivocidad de los términos que se pretenden definir teóricamente”*. Véanse también *Stromata* n° 1/2 (1974) 32-33 y *Stromata* n° 1/2 (1975) 77-79.

¹⁰ Luciano MADDONNI, “Entrevista a Aníbal Fornari. Santa Fe, 19/9/2017”.

¹¹ Enrique Dussel no alcanzó a concursar como Titular. Sus cursos y seminarios los dictaba en carácter de Profesor Asignado.

A su regreso a Santa Fe se incorpora a la cátedra de “Filosofía contemporánea” en la UCSF con dedicación mínima, a la que encara bajo la impronta de Dussel. A su vez, fue subsecretario de la UNL, en donde impulsa la una reforma curricular inspirada en la intentada en la UNCu donde había sido encabezada por el Ing. Roberto Carretero y animada por Arturo Roig, entre otros.¹²

Inspirado por el encuentro con Dussel y Scannone escribe su trabajo *“Política liberadora, educación y filosofía. Un análisis del lugar de la filosofía en la praxis de liberación”*, que se incluirá en el número monográfico de la revista *Nuevo Mundo* «El problema de la constitución de una filosofía latinoamericana», antecedente inmediato del libro *«Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana»*.¹³ Bajo la estela de Dussel, en este primer artículo Fornari busca:

“ir determinando al menos un aspecto esencial del vocablo liberación mediante la dilucidación del sentido de la educación y de la filosofía como particulares componentes de la integralidad de la acción liberadora [...] en el sentido de una revisión mundial del sistema de existencia a partir de estas totalidades concretas que integran la totalidad latinoamericana.”¹⁴

Y, así, *“contribuir a la estrategia global de liberación, contrarrestando en lo posible la tendencia al vaciamiento de su sentido.”*¹⁵ Su propuesta consiste en sostener que:

“La autenticidad de la liberación en tanto se concreta como práctica política, esto es, en la organización del pueblo en orden a la toma de poder, postula en sí misma, para efectivizar su querer profundo, la actuación irreductible y preeminente de la praxis pedagógica; ésta a su vez no puede alcanzar en sus diversos ámbitos la coherencia respecto a su fin esencial sino por mediación del estilo hermenéutico que históricamente ha abrigado, al menos como pretensión, el discurso filosófico; éste finalmente no asume su misma condición de posibilidad de ser auténtico sino en la medida en que se deja cuestionar por las exigencias que fundan la acción liberadora.”¹⁶

De aquí la estructura circular organizativa del artículo: de la *liberación política a la educación*, de *la educación a la filosofía*, de *la filosofía a la liberación*. Este trabajo, editado en la

¹² Cf. Martín AVEIRO, *La irrupción de la pedagogía de la liberación Un proyecto ético político de educación popular (Mendoza, 1973)*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2006.

¹³ *Nuevo Mundo*, vol. 3 n° 1 (1973) 136-162 y republicado luego en AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Bonum, 1973, 138-164.

¹⁴ *Ibid.*, 140.

¹⁵ *Ibid.*, 140.

¹⁶ *Ibid.*, 141.

primera publicación colectiva de la auto-denominada filosofía de la liberación, lo inscribe en la lista de sus primeros forjadores y cultivadores. Si bien no participa del segundo volumen colectivo de este grupo titulado «Cultura popular y filosofía de la liberación», lo reseña, lo que denota un seguimiento en la producción del grupo.¹⁷

En la misma línea, forma parte de consejo de redacción del primer número de la *Revista de Filosofía Latinoamericana* lanzada en 1975, junto a Osvaldo Ardiles, Mario Casalla, Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone; donde se incluyó la reimpresión y reafirmación del «Manifiesto» de la filosofía de la liberación en su página inicial.¹⁸ En esta misma revista publica una nota de homenaje a Martín Heidegger, fallecido en mayo de 1976, firmada en febrero de 1977 y titulada: *“Proyección del pensamiento de Heidegger como crítica del positivismo cultural”*.¹⁹ En ella, sin dejar de señalar ciertos aspectos equívocos y ambiguos de su obra, intenta proyectar algunos trazos de su pensamiento como *“diagnosis histórico-cultural y como indicación metodológica para asir desde sus supuestos la cuestión del proyecto nacional.”*²⁰ Luego de mostrar el potencial crítico contra todo intento de banalizar la búsqueda y la pregunta por el fundamento, Fornari toma reparos sobre la filosofía heideggeriana al señalarle una deficiente determinación del estatuto de la facticidad y una reducción unidimensional al sentido del ser realizada por el *Dasein*. Frente a ello, el santafesino propone una redefinición de la dinámica estructural del sentido del *Dasein* mediante una corrección a nivel de antropología fundamental. Esta revalorización antropológica le permite ampliar los sentidos que acontecen en la facticidad heideggeriana, para así proponer una *“comprensión co-participativa de la estructura del sentido”* que identifica distintos órdenes de éste, que conforman un *“trípode”* constituido por: *“el Origen creador-escatológico; la facticidad socio-cultural y el Kerygma*

¹⁷Aníbal FORNARI, “Reseña a «Cultura popular y filosofía de la liberación» (Ed. F. García Cambeiro)”, *Revista Megafón* año II n° 3 (1976) 170-172.

¹⁸ *Revista de filosofía latinoamericana* vol. 1 n° 1 (1975). El número incluye trabajos de Osvaldo ARDILES, “Líneas básicas para un proyecto de filosofar latinoamericano”; Mario CASALLA, “Husserl, Europa y la justificación ontológica del Imperialismo”; Horacio CERUTTI, “Propuesta para una filosofía política latinoamericana”; Enrique DUSSEL, “Elementos para una filosofía política latinoamericana”; Daniel GUILLOT, “Filosofía contemporánea europea y filosofía latinoamericana: sobre la posibilidad de una asunción crítica”; Rodolfo KUSCH, “Una reflexión filosófica en torno al trabajo de campo”; Arturo ROIG, “Un proceso de cambio en la Universidad Argentina actual (1966-1973)”.

¹⁹ En: *Revista de Filosofía latinoamericana* año III n° 5/6 (1977) 143-169.

²⁰ Id., p. 143.

*óntico-antropológico (los otros hombres).*²¹ Es sólo desde el pensar que dialectiza este trípode, desde donde la filosofía podrá recolectar la interpelación y el testimonio de sentido de los pueblos y asumir su exigencia de liberación. En este denso segundo artículo Fornari comienza a perfilar un estilo propio de reflexión y escritura que conjuga un profundo conocimiento textual de autores y la búsqueda de una proyección latinoamericana de sus intuiciones, mediadas por una amplia y creativa libertad selectiva.

A fines del 1977 y comienzos de 1978, encontrándose de vacaciones en Río de Janeiro junto a su familia, se entera, a través de Julio De Zan que lo expulsan de la UNL (junto a Antonio Kinen), en el marco de la «Misión Ivanissevich». Frente a su consulta sobre los motivos de la decisión, le respondieron que se debía a su carácter de “católico tercermundista”.²² No obstante, a su regreso a Argentina, logra conservar y aumentar su trabajo en la UCSF y en el Colegio Mayor Universitario gracias al sacerdote Atilio Rosso. En esta época, intensifica su vínculo personal (y ya no sólo mediante artículos) con Alberto Methol Ferré. A su vez, recibe un particular y determinante impacto del *Documento de Puebla*, elaborado por la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en 1978. Esta conmoción marcará el vuelco hacia la cultura de su reflexión, que sin estar ausente en su producción anterior, se tornará su óptica explícita en la continuidad de su itinerario reflexivo. De este documento será de gran importancia la apropiación filosófica de la noción de “mestizaje cultural” con su capacidad de “síntesis vital”, con el que hará referencia a América Latina, de aquí en adelante.²³ Fruto documental de este influjo es el

²¹ Id., p. 162.

²² Cfr. Luciano MADDONNI, “Entrevista a Aníbal Fornari. Santa Fe, 19/9/2017”.

²³ Sobre el Documento de Puebla, Fornari sostiene que “El acontecimiento histórico denotado por el Documento de Puebla contiene en su sencillez doctrinaria, en su unidad significativa y en resonancia que abraza las tensiones teológico-políticas de América Latina, esa virtualidad simbólica que solicita el despliegue completo del pensamiento filosófico para dar cuenta de la propia identidad cultural. Puebla recompensa y rescata de la fragmentación a una magnitud pluriforme de intentos teóricos y prácticos de dar presión cultural integradora al curso histórico latinoamericano, identificando su voluntad de liberación, ensanchando la mirada crítica hacia las alienaciones que lo amenazan y hacia los desafíos a resolver. Lo hace en una síntesis simbólico-pedagógica que cierra el camino al escepticismo evasivo y al triunfalismo inmediato”, en: “La filosofía en la formación de América Latina. (Parte primera: hasta fines del siglo XIX)”, en: AA.VV., *Iglesia y Cultura latinoamericana*, Bogotá, Ed. San Pablo, 1983, 139. El uso de la noción de “mestizaje cultural” puede verse en “Latinoamericana en el mundo. Ubicación geocultural contemporánea actual”, *Divulgación. Publicación periódica del Colegio Mayor Universitario* (Santa Fe) n° 22 (1985) 11 y en: “Identidad cultural latinoamericana en una perspectiva ecuménica de liberación”, en: Adolfo SEQUEIRA (comp), *Filosofía y Pensamiento Latinoamericano. Globalización, región y liberación*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2006, 141.

artículo “*Cultura, religión y crítica de las idolatrías. Explicación filosófica desde Paul Ricoeur de la intención totalizadora del «Documento de Puebla».*”²⁴ Aquí, Fornari entabla un esfuerzo filosófico en clave ricoeuriana por recomponer la intrínseca relación *religión-cultura*, para afirmar que “*la fe tiene una proyección esencial en el sostén de la crítica política y cultural, en tanto es el último recurso contra las idolatrías del poder y del valor, abriendo a las personas y pueblos a una trascendencia de la acción y del sentido.*”²⁵

Los diferentes vaivenes socio-políticos y sus coletazos institucionales no aquietaron su espíritu de búsqueda y crecimiento. Rápidamente obtiene una beca del *Departamento de Cooperación Intelectual* para hacer la Maestría en filosofía en Río de Janeiro, donde residirá los siguientes dos años. Esta nueva estancia en Brasil, en la Barra de Tijuca, será rica en encuentros y en formación. Finalmente, en 1980 presenta su tesis y se gradúa como Máster en filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro con un trabajo titulado «*Tradición y Liberación. Articulación antropológica de una antinomia epistemológica. (Proyección latinoamericana del diálogo Habermas-Gadamer-Ricoeur)*». Sobre este trabajo, todavía inédito en castellano, dice el propio autor:

“Trabajé un tema que tenía metido dentro, que me traumaba. Pretendía mostrar que lo que aparecía como una antinomia epistemológica, sin embargo tenía una articulación en la experiencia antropológica de la temporalidad. Allí intento mostrar cómo el discurso de la tradición y el discurso de la liberación están antropológicamente entrelazados. Y por lo tanto no son una antinomia sino una complementariedad epistemológica. De modo que no es una antinomia de ruptura sino una antinomia de polaridades, una antinomia viviente.”²⁶

Esta primera consolidación del estudio sobre Paul Ricoeur será el inicio de un diálogo que acompañará, de aquí en más, toda su reflexión y producción. Más aun, será este diálogo, asumido con libertad, el que teñirá su particular perspectiva dentro del pensamiento latinoamericano. Su abordaje, en efecto, acentúa dos dimensiones de influjo ricoeuriano. Por un lado la centralidad de la identidad personal e histórico-cultural con sus tensiones constitutivas y su consecuente necesidad de autoconciencia histórica, como clave de una iniciativa real de liberación. Por otro, la intrínseca relación *religión/cultura* y su potencial crítico, tal como lo muestra en su artículo “*Civilización, cultura, religión y conciencia*

²⁴ En: AA.VV., *Religión y Cultura*, Bogotá, CELAM, 1981, 260-327.

²⁵ Id., 325-326.

²⁶ Cfr. Luciano MADDONNI, “Entrevista a Aníbal Fornari. Santa Fe, 19/9/2017”.

crítica según Paul Ricoeur”, publicado poco después.²⁷ Una mirada panorámica de los escritos posteriores a esta etapa, evidencian la centralidad de estas dos dimensiones en su propia reflexión. A su vez, el cultivo sistemático y cuidado de la obra del filósofo francés harán que Fornari sea reconocido como uno de principales especialistas sobre Ricoeur en la Argentina. Señales de este reconocimiento son, entre otras, el haber sido el encargado de las palabras de agradecimiento a la visita a la República Argentina de Paul Ricoeur, con motivo de las VII Jornadas Educativas organizadas por el *Centro de Investigación y Acción Educativa* (CINAE) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1984.²⁸ Más recientemente, los días 22 y 23 de noviembre de 2013, participó del Coloquio Internacional «*Paul Ricœur: de la phénoménologie à l'herméneutique et retour*», organizado por la Universidad de Paris IV Sorbonne, donde expuso la conferencia titulada: “*Histoire, vérité, ipséité. Le pouvoir de l'attestation selon Paul Ricœur*”.

Entre tanto, en 1980 publica un breve artículo titulado: “*Filosofía de la liberación. Presentación y bibliografía*” en la Revista de Filosofía de la Universidad del Zulia, en Venezuela, a instancias del mendocino exiliado en aquellas tierras, Víctor R. Martín.²⁹ En este condensado artículo Fornari presenta un sugerente balance retrospectivo del movimiento de la filosofía de la liberación. Apretadamente sintetiza su propia visión con resonancias dusselianas. Pese a su extensión, vale la pena citarlo:

“La «Filosofía de la Liberación» se constituye, en Argentina, como movimiento de reflexión que congrega preferentemente a representantes de la última generación de filósofos, ingresantes a la cátedra universitaria en la segunda mitad de la década del ‘60 y marginados de ella hacia la mitad del ‘70. Están implicados en ese proceso de hegemonía de la conciencia de singularidad histórico-cultural y de concomitante emergencia de una praxis de transformación económico-política que atraviesa toda Latinoamérica y encuentra en Argentina una amplia base social de sostén. Como movimiento, esta filosofía no basa su convergencia en criterios inicialmente intrateóricos sino que se deja inspirar en las tensiones del «sujeto temático» mismo: las figuras de los oprimidos en esta totalidad histórica-cultural

²⁷ En: Ricoeur, Fornari, Geltman, Melano, Couch, Scannone: *Del existencialismo a la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Docencia, 1983.

²⁸ Publicado como “Epílogo” a la compilación: P. Ricoeur, *Educación y Política. De la historia personal a la comunión de libertades*, Buenos Aires, Ed. Docencia, 1984, 115-119.

²⁹ En: *Revista de Filosofía* vol. 1 n° 3 (1980) 140-148. En el mismo volumen se publican los siguientes artículos en sintonía liberacionista: Isidoro REQUENA TORRES, “Arturo Roig, filósofo de la liberación”; Alberto PARÍSÍ, “La filosofía en los países explotados como filosofía de la liberación” y Dante POLIMENI FORNES, “La teoría crítica de la sociedad y las tareas actuales de la filosofía de la liberación latinoamericana.”

singular -Latinoamérica- estructuralmente dicotomizada por relaciones de dominación interna imperialmente estabilizadas, que le impide una proyección autoidentificativa y liberadora a nivel civilizatorio mundial. Este sujeto histórico situado requiere ser tematizado sobre la base mínima de tres exigencias articuladas, mutuamente correctivas y explicativas:

1) el momento ético que incluye una dimensión metafísica en tanto exige pensar el conjunto de condiciones de posibilidad y de efectuación de la historia como proceso de liberación del momento de exterioridad incondicional, de las personas, los pueblos, la humanidad y el Otro Absoluto, en tanto reducido dicho momento, a la instrumentalidad por las formas y agentes de la dominación. Esta dimensión metafísica debe transfigurar la tematización de todos los niveles estructurales de la existencia: erótico, pedagógico-cultural, económico-poético, histórico-político, religioso-antifetichista, metodológico-epistemológico. Pero la condición hermenéutica del discurso acata una segunda dimensión de este momento «ético»: la histórico-factual mediante la que aquella exigencia metafísica reconoce su localidad mundana y situacional de emergencia en la historicidad latinoamericana.

2) Si la primera exigencia apunta a la cuestión del origen del sentido más allá de la teoría, implica también una segunda, la política, como cuestión de la organicidad de la praxis de liberación.

3) Pero en ello, la responsabilidad filosófica está en el orden de la tematización del sentido desde donde dicha praxis ha de plasmar su arquitectura resolutive. Esto abre una tercera exigencia coimplicada con las anteriores: la epistemológica, ético-metafísicamente intencionada y políticamente determinada, en la dinámica de la convergencia estratégica y la plasticidad táctica. La estructura metódica de esta tercer exigencia ya ha sido denominada «analéctica» pues el momento práctico que incluye indica una apertura sistemática a una incondicionalidad (exterioridad) no reconocida como tal por la totalidad establecida, ontológica, que sólo confía en su dialéctica inmanente. La exigencia epistemológica articula y concretiza, en el discurso, a las dos anteriores, e indica el pasaje de la retórica al servicio intelectual orgánico en pro de un reconocimiento estructural de esa exterioridad estructuralmente acallada por la dominación.”³⁰

La atmósfera de la recuperación democrática encuentra a Fornari activo en el armado de nuevos proyectos y redes en donde desplegar sus inquietudes. Es uno de impulsores del «Foro Hernandarias para el Proyecto Nacional», un grupo de inspiración católica afín al peronismo con iniciativas socio-culturales. Ya en 1984 es reincorporado a su cargo en la UNL, tras casi ocho de cesantía en dicha institución.

Pero, sin lugar a dudas, es un encuentro personal lo que redireccionará sus búsquedas. En el invierno de 1984 conoce personalmente a Luigi Giussani³¹, fundador del

³⁰ Ib., 141-142.

³¹ Luigi Giussani (Italia, 1922-2005) Sacerdote y teólogo católico. Fundó en 1954 el Movimiento «Comunión y Liberación». Un panorama de este colectivo puede verse en Mariano FABRIS, “Movimientos eclesiales e

movimiento eclesial «Comunión y Liberación» al que se incorpora y del que llegará a ser representante en Argentina³² y en cuya calidad, Fornari participará de los influyentes «Meetings» de Rimini.³³ Si bien ya conocía previamente el movimiento³⁴, su incorporación plena le abre una nueva perspectiva: la posibilidad de conciliar *la liberación con la comunión y el encuentro*. Por aquellos años, registra también una activa participación, como miembro del comité de redacción y difusor en Santa Fe, de la Revista *Nexo*, fundada por Methol Ferré y editada entre 1983 y 1989. Allí publica dos artículos: “Ubicación geocultural latinoamericana. Desde la contemporaneidad a las raíces” (1985)³⁵ y “Argentina. Una crisis de identidad cultural” (1987).³⁶ En estos escritos de la década del ochenta Fornari madura el acento geocultural de su reflexión y busca las claves categoriales de la conformación cultural propia latinoamericana, concebida como bloque surgido del mestizaje étnico-cultural en la historia mundial con la modernidad desde el siglo XVI. América Latina no es heredera ni de lo indio, ni de lo hispánico, ni de lo moderno; es una síntesis cultural en donde todos estos componentes abrigados quedan asumidos pero también transformados. Su apuesta en esta etapa de su producción es perfilar la identidad cultural propia a partir de la confrontación con los otros grandes bloques culturales: Europa, las repúblicas Soviéticas, Estados Unidos, las culturas ancestrales milenarias (India, China, Indochina y Japón), la negritud (África sud-sahariana, central y occidental hacia el Atlántico) y el semítico (África mor-sahariana, parte del África oriental del Índico y parte de Asia sud-occidental). Frente a todos ellos, la particularidad y el desafío de Latinoamérica consiste en la capacidad de su identidad cultural de proponer al mundo una innovadora civilización moderna y un nuevo humanismo realmente universal.

identidad religiosa. El caso de «Comunión y Liberación» en la Argentina”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis* n° 3 (2016) 65-84.

³² El encuentro se produjo en Uruguay por mediación de Alberto Methol Ferré.

³³ Evento anual internacional realizado desde 1980 por el movimiento «Comunión y liberación», en la ciudad italiana de Rimini, que convoca a personalidades mundiales de la cultura y la política.

³⁴ Fornari otorga particular relevancia a la lectura de un discurso del papa Juan Pablo II dirigido a los estudiantes y profesores de «Comunión y Liberación». Posiblemente se trata de “Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los jóvenes del Movimiento «Comunión y Liberación»”, Sala Pablo VI, Sábado 31 de marzo de 1979.

³⁵ En: *Nexo. Revista trimestral de cultura latinoamericana* n° 5 (1985) 53-66. Este artículo se encuentra en diálogo con su conferencia “Latinoamericana en el mundo. Ubicación geocultural contemporánea actual”, *Divulgación. Publicación periódica del Colegio Mayor Universitario* (Santa Fe) n° 22 (1985) 3-15.

³⁶ En: *Nexo. Revista trimestral de cultura latinoamericana* n° 11 (1987) 38-60.

En 1987 obtiene el Doctorado en filosofía por la Pontificia Universidad Lateranense de Roma bajo la dirección de la filósofa italiana Ángela Ales Bello, publicada bajo el título “*Razón y sentimiento. Formación de la conciencia de pertenencia en la antropología de Paul Ricoeur*”³⁷. Comienza entonces un proceso de consolidación institucional que se concretará a lo largo de la década de 1990: desde 1992 es investigador independiente del *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas* (CONICET) de la República Argentina en el área de «Antropología filosófica y Filosofía política»; en 1993 es co-fundador de *Tópicos. Revista de Filosofía*, órgano que se convertirá en uno de sus principales medio de expresión³⁸, junto con la prestigiosa publicación de la Academia Nacional de Ciencias, *Escritos de Filosofía*³⁹; desde 1998 es también director del doctorado en filosofía de la UCSF; a partir de 2003 es organizador y presidente «Círculo de Fenomenología y Hermenéutica de Santa Fe-Paraná», desde dónde impulsa la colección «Paideia Fenomenológica» de la Editorial Biblos.

El comienzo del nuevo siglo lo encuentra en un reverdecer de participaciones y publicaciones en perspectiva latinoamericana, tras un aparente enfriamiento en la última década del siglo XX. A comienzos del siglo XXI fue invitado a la «Jornada Académica Interdisciplinar: Filosofía y teología argentinas en perspectiva latinoamericana» realizada en la Facultad de Filosofía y Teología de San Miguel de la Universidad del Salvador, en octubre de 2001, con motivo de los 30 años de los inicios de la filosofía de la liberación en Argentina⁴⁰. Poco después fue invitado en calidad de “iniciador” de la Filosofía de la liberación, a las VIII Jornadas Internacionales Interdisciplinarias sobre “Libertad,

³⁷ Roma, PUL-Edizioni, 1987.

³⁸ Entre ellos se destacan: “Sobre la actualidad de Descartes. En los 400 años de su nacimiento (1596-1996)”; “Ética y Ontología. La formación de la conciencia crítica en el equilibrio reflexivo”; “Razonabilidad política y razón cultural. Proyección crítica de la idea de razón pública en John Rawls”; “Equidad política, pluralidad cultural y comprensión del pasado histórico.”

³⁹ Allí publica: “Identidad personal, acontecimiento y alteridad, desde Paul Ricoeur” (1996); “Historia, interioridad y convicción: acerca de su relación en el ámbito de la filosofía práctica” (1997), “Sujeto moral y equilibrio reflexivo. Encuentro del sujeto en la diversificación del acceso al fundamento” (1999), “Identidad exigente, memoria histórica y tradicionalidad” (2000); entre otros.

⁴⁰ Cf. “Debate” a la exposición de Mario CASALLA, “Filosofía argentina en perspectiva latinoamericana. Inicios y reinicios de una tradición diferente”, *Stromata* LVIII nº 1/2 (2002) 31-33. Allí, insiste en que frente al creciente proceso de secularización y su correlato de fragmentación y atomización del proyecto de vida del individuo y de los pueblos, Fornari manifiesta su interés por rescatar el problema antropológico para repensar el problema de la identidad desde un yo encarnado concreto, en vistas de un fortalecimiento de la identidad y la reconstitución del pueblo (no una mera sociedad), para así luego dialogar para alcanzar la pluralidad cultural.

Solidaridad, Liberación”, organizado por el ICALA, en Río Cuarto en noviembre de 2003. Allí, a propósito de los treinta años de la publicación colectiva considerada inaugural, se realizó un homenaje a los fundadores del movimiento. En dicho encuentro presentó el trabajo: “*Auto-comprensión crítica de la filosofía de la liberación. Un aporte a los 30 años de su propuesta*”⁴¹, publicado en el número monográfico de la revista *Erasmus* «Filosofía de la Liberación. Balance y perspectivas 30 años después». El artículo retoma el *pathos* inicial de la Filosofía de la Liberación considerando las condiciones que hacen posible su constitución como *ethos*. Para ello discierne tres dimensiones en la especificidad del gesto filosófico de base de la FL. Por un lado, el reconocimiento de la potencialidad liberadora de la razón adherida a la experiencia. Por otro, la crucial cuestión del sujeto histórico de la liberación como correlato de una orientación positiva y constructiva de la razón liberadora y de la autoconciencia de la propia historicidad de la FL, en cuanto ella se realiza en la tensión entre pertenencia y universalidad. Finalmente, indica algunos tópicos fundamentales para el desarrollo del gesto filosófico de base de la FL como *ethos*: el histórico/hermenéutico, el ético/antropológico y el metodológico/político.

Fornari participó también del «IIº Encuentro de Filosofía y Pensamiento Latinoamericano» organizado por la *Agencia Córdoba Cultura* del Gobierno de la Provincia de Córdoba en noviembre de 2004. Allí presentó un trabajo titulado: “*Identidad cultural latinoamericana en una perspectiva ecuménica de liberación*”⁴² donde sostiene que:

“La reapropiación crítica del ideal de liberación histórica necesita conciliarse con la historicidad efectiva, para que las interpelantes urgencias de los que sufren forman diversas de opresión y exclusión no sean reducidas a medidas estrechas que ocultan el horizonte total de las exigencias humanas constitutivas.”⁴³

Frente a ello, subraya nuevamente que la clave de una iniciativa de liberación real es la autoconciencia de la identidad concebida personal y culturalmente, e insiste en su carácter “extrínseco”, es decir, de alteridad personal y meta-política. Movido por su propuesta de reconciliar identidad-tradición, en este artículo el autor sostiene que la

⁴¹ En: *Erasmus. Revista para el diálogo intercultural* año V n° 1/2 (2003) 103-122.

⁴² En: Adolfo SEQUEIRA (comp), *Filosofía y Pensamiento Latinoamericano. Globalización, región y liberación*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2006, 113-157.

⁴³ Id., p. 113.

pregunta por la identidad latinoamericana se potencia, ante todo, gracias a la reflexión en torno a su tradición occidental: “*para no caer en un sincretismo intelectualmente artificioso y prácticamente estéril, es preciso que la reapropiación del sentido originario del mestizaje cultural latinoamericano sea esencial y desde el origen primigenio transportado por su componente prioritario europeo*”⁴⁴. Así, América Latina es concebida como “*novedoso extremo occidente*” que encuentra, gracias a su dinámico mestizaje fundacional con Europa, su fundamento en la *secundariedad* y la *ecumenicidad*⁴⁵. En estas últimas notas, que Fornari toma de la interpretación del origen de Roma en tanto cuna de Occidente que hace Rémi Brague⁴⁶, encuentra una analogía profunda para recomprender la identidad cultural latinoamericana. El espíritu de *secundariedad* supone tener sus orígenes fuera de sí mismo y tiene como consecuencia un desplazamiento de su identidad cultural, de modo que no tiene otra identidad que no sea una identidad excéntrica. De este modo, la formación cultural se distingue de los fundacionismos, autoctonismos y fundamentalismos culturales y políticos que se yerguen violentamente bajo la pretensión de haber inaugurado el sentido. Por su parte, el sentido de *ecumenicidad* implica la tensión intercomunicativa hacia la universalidad analógica en el modo de la apropiación de lo eminente que viene desde antes y desde afuera, a través de su capacidad de valoración de lo positivo de las particularidades, en cuanto potencialmente en ellas también se expresa una tensión hacia la consistencia de lo concreto y la dignidad del individuo para plasmarlo y transmitirlo en formas nuevas. Es desde estos dos criterios que será posible fundar una política de la libertad de las personas y de los pueblos y ejercer una valorización analógica de las culturas y de los nuevos cuerpos políticos. Emergiendo de la

⁴⁴ Id., p. 141.

⁴⁵ Id., p. 141ss. La expresión “*novedoso extremo occidente*”, insinuada en el texto que aquí reseñamos, la empleó explícitamente el autor en su conferencia durante el simposio de Filosofía y Teología Latinoamericanas, celebrados en la Universidad Católica de Santa Fe, el 18 de septiembre de 2017.

⁴⁶ Cf. Rémi BRAGUE, *Europa: la vía romana*, Madrid, Gredos, 1995, Este autor francés sostiene que Occidente nació de una doble secundariedad, se forja desde el encuentro entre las dos Roma: la antigua Roma que aceptó ser segunda respecto a la evidencia de la grandeza cultural de la antigua Grecia, y la Roma cristiana que se hizo segunda respecto a Israel. Escribe: “Este poco que se asigna como propio a Roma es, tal vez, toda Roma. La estructura de transmisión de un contenido que no es el suyo propio, he aquí el verdadero y propio contenido. Los Romanos no hicieron más que transmitir, pero esto no es poco. No aportaron nada de nuevo respecto a los dos pueblos creadores, el griego y el hebreo. Pero transportaron la novedad misma. Aportaron como nuevo lo que para ellos era antiguo. Aceptaron colocarse después de los Griegos y después de los Hebreos. Se resignaron a ocupar sólo el segundo puesto, incluso a desempeñar un papel secundario; aceptaron hacerse cargo de lo que aquí llamaré la secundariedad”.

raíz antropológica crítico-interrogativa, se despliegan como ámbitos de convivencia que facilitan una sociabilidad libre y equitativa.

Más recientemente, en 2012 y con motivo del Bicentenario, Fornari será uno de los principales animadores intelectuales de la muestra «*Utopías y significado: las dos banderas de la Independencia en Hispanoamérica*», en dónde intenta romper la interpretación dialéctica hispanismo/indigenismo del acontecimiento, poniendo como un nuevo punto de partida el deseo de infinito que está en el corazón de cada hombre (por tanto también en los protagonistas de la Independencia) y en la tensión histórica oscilante entre la utopía cerrada y la apertura al significado que acontece en el dinamismo mismo de la realidad.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

- “Política liberadora, educación y filosofía”, *Nuevo Mundo* vol. 3nº 1 (1973) 136-162 [republicado en: AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Bonum, 1973, 138-164].
- “Reseña a: «Cultura popular y filosofía de la liberación» (Ed. F. García Cambeiro)”, *Revista Megafón* año II nº 3 (1976) 170-172.
- “Proyección del pensamiento de Heidegger como crítica del positivismo cultural”, *Revista de Filosofía latinoamericana* año III nº 5/6 (1977) 143-169.
- “Filosofía de la liberación. Presentación y bibliografía”, *Revista de Filosofía* vol. 1 nº 3 (1980) 140-148.
- *Tradición y Liberación. Articulación antropológica de una antinomia epistemológica. (Proyección latinoamericana del diálogo Habermas-Gadamer-Ricoeur*, Rio de Janeiro, Edições PUC, 1990 [Tesis de Maestría en Filosofía, 1980].
- “Cultura, religión y crítica de las idolatrías. Explanación filosófica desde Paul Ricoeur de la intención totalizadora del «Documento de Puebla»”, en: AA.VV., *Religión y Cultura*, Bogotá, CELAM, 1981, 260-327.
- “Acontecimiento Malvinas y la responsabilidad universitaria”, *Divulgación. Publicación periódica del Colegio Mayor Universitario* (Santa Fe) nº 14 (1983) 3-15.
- “Civilización, cultura, religión y conciencia crítica según Paul Ricoeur”, en: AA.VV., *Ricoeur, Fornari, Geltman, Melano Couch, Scannone: Del existencialismo a la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Docencia, 1983, 65-123.
- “La filosofía en la formación de América Latina. (Parte primera: hasta fines del siglo XIX)”, en: AA.VV., *Iglesia y Cultura latinoamericana*, Bogotá, Ed. San Pablo, 1983, 71-142.
- “Latinoamericana en el mundo. Ubicación geocultural contemporánea actual”, *Divulgación. Publicación periódica del Colegio Mayor Universitario* (Santa Fe) nº 22 (1985) 3-15.
- “Ubicación geocultural latinoamericana. Desde la contemporaneidad a las raíces”, *Nexo. Revista trimestral de cultura latinoamericana* nº 5 (1985) 53-66.

- “Argentina. Una crisis de identidad cultural”, *Nexo. Revista Latinoamericana de cultura* n° 11 (1987) 38-60.
- “Auto-comprensión crítica de la filosofía de la liberación. Un aporte a los 30 años de su propuesta”, *Erasmus. Revista para el diálogo intercultural* año V n° 1/2 (2003) 103-122.
- “Identidad cultural latinoamericana en una perspectiva ecuménica de liberación”, en: SEQUEIRA, Adolfo (comp), *Filosofía y Pensamiento Latinoamericano. Globalización, región y liberación*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2005, 113-157.
- “Configuración del sujeto histórico. Consideraciones preliminares sobre su actualidad y sobre su problemática historicidad”, *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe* n° 14 (2006) 119-150.
- “San Agustín y la conciencia de la experiencia cultural latinoamericana, en Alberto Rougès”, *Quaestio* n°6 (2006) 403-429.
- “Ipseidad y ecumenicidad desde Paul Ricoeur. Claves antropológicas para una reflexión sobre la identidad cultural (latino) americana”, en: FORNARI, Aníbal-Carlos PÉREZ ZABALA-Jutta WESTER (comps), *La razón en tiempos Difíciles. Homenaje a Dorando J. Michelini*, Río Cuarto, Ediciones del ICALA, 2010, 529-543.